

La vigencia del “sanchopancismo” en el siglo XXI

Francisco Ramírez Santacruz
(Benemérita Universidad Autónoma de Puebla)

Las no pocas efemérides cervantinas que se han celebrado en el siglo XXI han abordado una impresionante variedad de temas y obras. Sin embargo, Sancho Panza, figura particularmente cara a Cervantes y sus lectores, no ha sido objeto de un congreso o de un libro colectivo que sepamos. Es por ello que la temática del presente volumen de *eHumanista/Cervantes* nos parece urgente. Sancho Panza no solo es, junto con Dulcinea y Cide Hamete, uno de los personajes fundamentales de la inmortal novela, sino el único que compite en protagonismo con el mismo don Quijote. La crítica ha aceptado este hecho y ha optado por hablar de un protagonista dual.

En la actualidad es insostenible la ecuación idealismo-realismo, propuesta por los románticos, para interpretar a don Quijote y Sancho Panza respectivamente. Para algunos lectores, Sancho resulta un personaje tan o más complejo que el mismo caballero andante. Sabido es que el *Quijote* de 1605 solo levanta vuelo hasta que aparece la figura de Sancho. Y en la continuación de 1615 observamos que mientras el hidalgo decrece, el escudero crece. Al final de la obra es Sancho el personaje que está más enamorado de la aventura y de la gloria literaria.

Prestigiosos cervantistas –algunos presentes en este monográfico– han hecho en las últimas décadas revelantes aportaciones sobre el escudero. Como es de esperarse siempre que se aborda alguna creación cervantina, hay tesis encontradas o complementarias. Al amparo de un sano debate intelectual, el volumen “*Yo no le trocaría por otro escudero*”: *Sancho Panza ante la crítica* debe entenderse como una continuación de este diálogo en torno al genial escudero. Los 16 estudios (escritos por académicos de universidades en Alemania, Escocia, España, Estados Unidos, Francia, Irlanda, México y Suiza) ofrecen innovadoras perspectivas críticas en torno a Sancho Panza. En imposible resumen constan, sin perjuicio de otras afinidades electivas: artículos que echan nueva luz sobre episodios emblemáticos como la ínsula Barataria (**Raúl Álvarez Moreno** y **José Manuel Pedrosa**) o la sima (**Antonio Cortijo**); que estudian bajo un nuevo enfoque temas clásicos como el carnaval (**Ted L. L. Bergman**) o las teorías morales (**Danel Lorca**) y su relación con el escudero; que exploran las recreaciones de Sancho en el siglo XX y XXI (**Jean Canavaggio** y **Marco Kunz**); que reflexionan sobre el silencio como una estrategia narrativa (**Héctor Costilla Martínez**), sobre la herencia bufonesca en los usos lingüísticos del escudero (**Nadine Ly**), o sobre la relación de Sancho con la sabiduría popular (**Nieves Rodríguez Valle**); que ponen en evidencia la relación del escudero con la formación elemental con base religiosa (**Julia Domínguez**) o de sus constituciones como gobernador con algunas propuestas de los arbitristas (**Brian Brewer**); que abren nuevos caminos sobre la caracterización del personaje (**Hanno Ehrlicher**, **Edward Friedman** y **Juan Ramón Muñoz Sánchez**); o que insisten en la importancia del escudero en el texto cervantino como contrapeso a don Quijote e incluso como superación de este (**Augustin Redondo**).

Finalmente, deseo expresar mis más sentidas gracias a todos los colaboradores sin cuyo entusiasmo este volumen no habría visto la luz. Cuando se inicia una empresa como esta, una de las primeras acciones es establecer la lista de invitados. El entusiasmo que despertó el tema entre los hispanistas fue desbordante. No hubo un solo colega que rechazara la invitación. Hablar, pensar y reflexionar sobre el labrador manchego gusta y

estimula. Sancho Panza es uno de los más bellos regalos que dio Cervantes a la humanidad. Escuchémoslo: “Yo no quiero encarecerte el servicio que te hago en darte a conocer tan noble y honrado caballero [don Quijote]; pero quiero que me agradezcas el conocimiento que tendrás del famoso Sancho Panza, su escudero, en quien, a mi parecer, te doy cifradas todas las gracias escuderiles que en la caterva de los libros vanos de caballerías están esparcidas”.